## FORO DE LA NACION

## Biblioteca y patrimonio nacional

CLOTILDE MARIA OBREGON

os costarricenses en general y, en especial, los políticos se llenan la boca hablando de nuestro pasado, cultura y tradición civilista. En los llamados centros educativos, antes escuelas y colegios, se les transmite a los alumnos una serie de conocimientos encaminados a hacerles creer que lo que es hoy Costa Rica, siempre lo ha sido. Eso es muy peligroso por un lado pareciera que todo está bien, la malacrianza, la falta de cortesía en la calle y de aquellos que van al volante de un carro o camión, las ventas ambulantes, las aceras rotas, la suciedad y la exigencia de propinas en algunas instituciones públicas para lograr algo sobre lo que se tiene derecho y, por otro lado, dejan la creencia de que el derecho a la educación, a la medicina gratuita y a tener una sociedad civilista, siempre ha existido, lo mismo que el gran avance que significó tener agua potable y energía eléctrica. A nuestra juventud se le habla de derechos, casi nunca de

deberes, ni de lo que hicieron nuestros antepasados y esto último va muy ligado al concepto de Patrimonio Nacional.

Patrimonio Nacional no es un traste, no es una casa antigua, no es un vestido o un piano, o un teatro, no lo es una colección de plantas o una biblioteca, pero sí lo es el conjunto de lo que esto representa. En otras palabras si esos objetos representan el esfuerzo y logro de una generación y si ha contribuído a darle identidad al país, sí lo es. Asimismo, lo es aquello donde el costarricense se puede nutrir v puede llegar a comprender cómo llegó a ser lo que hoy es y, por lo tanto, se le debe preservar, pues en la medida en que se pierde, se pier-

de su identidad y un pueblo sin identidad es lo mismo a un pueblo sin historia, condenado, como le decía aquel sacerdote egipcio al griego, que ávido de saber lo interrogaba, a ser como niños, pues desconocían las acciones anteriores. Al costarricense dentro de muy poco le pasará esto.

Los hombres de las generaciones pasadas hicieron enormes esfuerzos para crear un país con bases culturales, un país en que la juventud no fuera a la guerra y, por lo tanto, tuviera instituciones donde educarse y donde aprender, así surgió el Museo Nacional, los Archivos Nacionales y la Biblioteca Nacional y para sus expresiones plásticas se construyó el Teatro Nacional y se fundó la Escuela de Bellas Artes. Todo eso y muchas otras cosas más, forman nuestro acerbo cultural, son, por lo tanto, parte de lo que llamamos nuestro Patrimonio Nacional, hoy día todas, con excepción del Archivo Nacional y de la Escuela de Bellas Artes convertida en Facultad de la Universidad de Costa Rica, están en peligro de

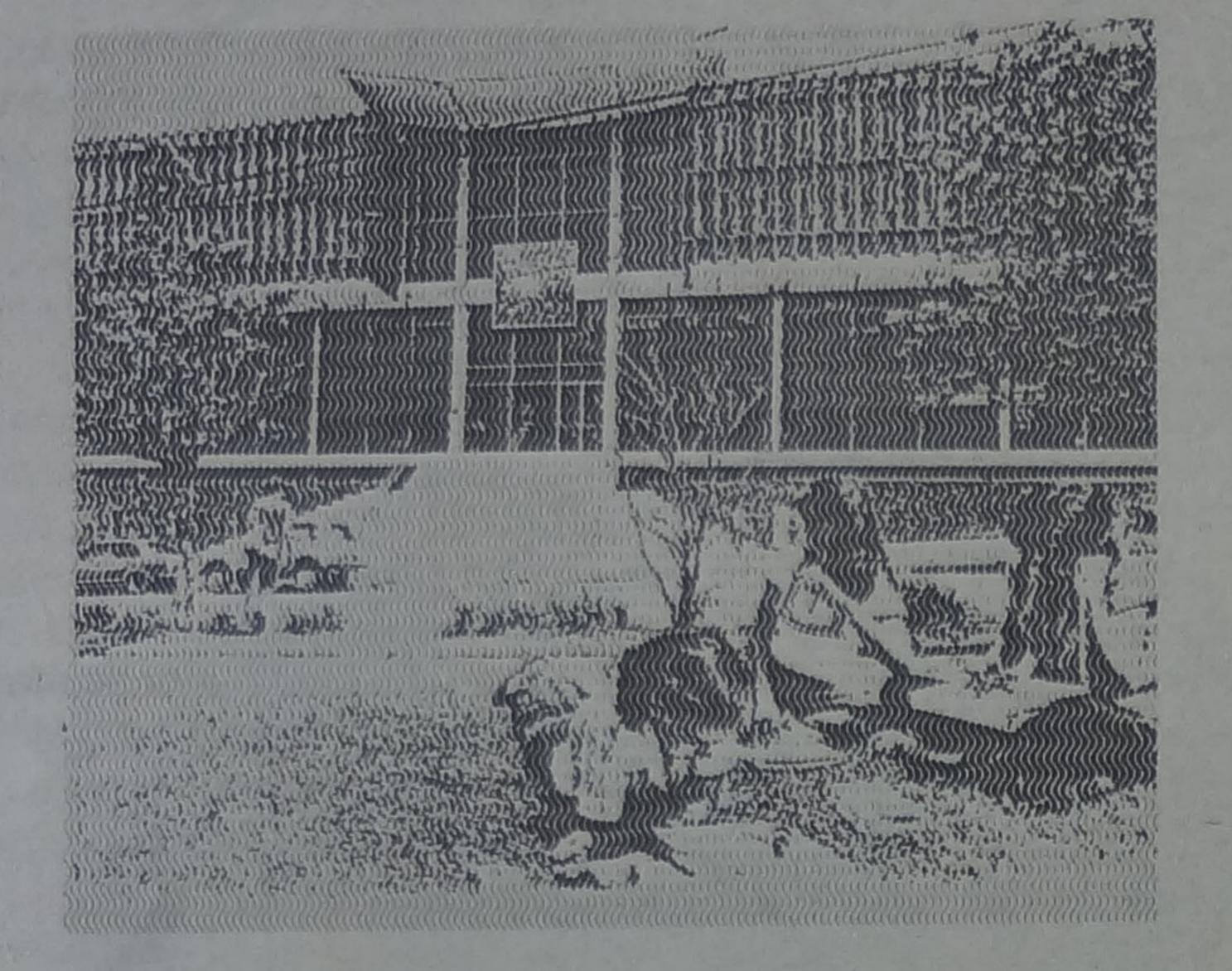
desaparecer, al perder su identidad ante la indeferencia de los muy democráticos costarricences y ante la presión desvastadora que desde hace mucho viene sometido el sector cultutadora. LA BIBLIOTECA NACIONAL está en peligro de desaparecer.

LA BIBLIOTECA NACIONAL, institución centenaria, cuya época de oro fue aquella en la cual su fundador don Miguel Obregón Lizano, dedicó treinta años de su vida, ayudado por insignes colaboradores, ha perdido su carácter de nacional.

Una biblioteca nacional tiene que guardar el acerbo cultural de libros, periódicos, distintas publicaciones e incluso otras colecciones, como parte de la identidad del pueblo y del patrimonio nacional, eso ya no existe, primero se confundió su función con lo de una simple biblioteca pública, luego se le despojó de su edificio, luego se le construyó un edificio en el que pareciera que se quiso destacar cómo no debe ser un edificio para una biblioteca, enseguida se le convirtió casi en una biblioteca escolar, muchos de sus valiosos libros, como el

Código de Carrillo y colecciones de períodicos, La Tertulia entre ellos, han sido robadas y, por último, con horror nos enteramos de que los amigos de la biblioteca ordenaron deshacerse de los libros que no se utilizaban para venderlos y reciclarlos (Períodico Universidad del 2 de agosto), para conseguir dinero para la Biblioteca. Nos preguntamos qué clase de biblioteca creen ellos que pueden llegar a tener. Cómo se puede destruir parte del Patrimonio Nacional!

Todos sabemos que la BIBLIOTECA NA-CIONAL ha sido varias veces saqueada, pero esta vez si no hacemos algo, va a desaparecer, con ella desaparece-



rán cien años de nuestra historia, con la desaparición de sus libros y colecciones no tendremos dónde ir a investigar, todo estará en el exterior, como están algunas colecciones debido a la indiferencia e inconciencia de quienes toman las decisiones, o en bibliotecas privadas y habrá que pagar para tener acceso a ellos, pero eso sí, el día en que esto ocurra, la Costa Rica de nuestros antepasados, en la que hemos nacido y vivido ya no existirá. No tendremos una identidad que heredar, será un nuevo triunfo de aquellas fuerzas que luchan porque el costarricense pierda su manera de ser. La BIBLIOTECA NACIONAL debe recuperar su condición de nacional.

Terminamos esta breve nota, solicitando a todos los candidatos presidenciales que definan cuál será su programa cultural, porque en esa rama la situación del país está tan mala, que para hacer algo, además del esfuerzo, del sector que todavía existe de costarricenses conscientes de lo que está pasando, debe haber voluntad política.